



USAID
FROM THE AMERICAN PEOPLE



PEPFAR

U.S. President's Emergency Plan for AIDS Relief

AIDSTAR-One | ESTUDIO DE CASO

Septiembre 2011

El Trabajo Sexual y Una Vida con Dignidad

Un Programa de Trabajo Sexual, VIH, y Derechos Humanos en el Perú



Facilitadoras/participantes en las capacitaciones

Manuel Contreras

El aula en Pucallpa, una ciudad provincial en la zona de Amazonas en el Perú, es común y corriente, con escritorios, sillas y una pizarra, sencillos como en las aulas por todas partes. En marcado contraste, la discusión que se desarrolla dentro del aula hoy es intensa y apasionante. Es la segunda parte de un taller de dos días para trabajadores sexuales sobre derechos humanos, salud sexual, VIH y violencia basada en género (VBG), liderado por facilitadores que también son o han sido trabajadores sexuales. El grupo de 14— compuesto de mujeres, personas transgénero y transexuales¹— habla de la violencia personal que cada persona ha vivido, de los clientes, los chulos, la policía y hasta sus parejas íntimas. Para muchos, es la primera vez que han hablado del dolor, temor y aislamiento que encuentran casi a diario en sus vidas.

Este taller pionero en Pucallpa, financiado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), y el Programa de Trabajo Sexual, VIH y Derechos Humanos, es una oportunidad única para tratar las necesidades de los trabajadores sexuales en cuatro provincias peruanas: Ucayali, Arequipa, Piura, y Junín. Las cuatro regiones son reconocidas por sus altos niveles de estratificación social y pobreza. Pucallpa, en Ucayali, es el portal peruano al Río Amazonas, con muchos trabajadores pasajeros y mucha actividad comercial.

Par Manuel Contreras

¹ Transgénero indica todas las personas quienes viven o desean vivir una gran parte de sus vidas adultas en el papel y vestimenta que se considera el opuesto a su sexo designado al nacer. Un transexual es una persona que intenta someterse a o se está sometiendo a tratamiento de reasignación sexual (Whittle 2002).

AIDSTAR-One

John Snow, Inc.
1616 North Ft. Myer Drive, 16th Floor
Arlington, VA 22209 USA
Tel.: +1 703-528-7474
Fax: +1 703-528-7480
www.aidstar-one.com

Esta publicación fue producida con el apoyo del Plan de Emergencia de Lucha Contra el SIDA del Presidente de EE. UU (PEPFAR) a través de la Agencia de los Estados Unidos de América para el Desarrollo Internacional, bajo el contrato # GHH-I-00-07-00059-00, AIDS Support and Technical Assistance Resources Project (AIDSTAR-One), Sector I, Orden de Trabajo I.

Las opiniones de los autores, expresadas en esta publicación, no reflejan necesariamente las opiniones de la Agencia de Desarrollo Internacional de los Estados Unidos o del Gobierno de los Estados Unidos.

LAS ESTRATEGIAS DE GÉNERO DE PEPFAR TRATADAS POR IESSDEH, REDTRANS, Y MILUSKA

- Aumentar la equidad de género en los programas y servicios de VIH
- Reducir la violencia y la coerción
- Aumentar la protección legal.

También el lugar le corresponde a un grupo de mujeres, personas transgénero y personas transexuales que participan en diferentes tipos de trabajo sexual. Para los trabajadores sexuales en esta región, el riesgo de VIH es alto. Este taller provee un espacio para los trabajadores sexuales para hablar sobre sus experiencias y preocupaciones, hacer preguntas, aprender sobre sus derechos, compartir sus sueños, e interactuar sin miedo en un entorno pacífico y respetuoso. Tres organizaciones implementan el programa: el Instituto de Estudio en Salud, Sexualidad y Desarrollo Humano (IESSDEH) de la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH); la Red Nacional por los Derechos de las Personas Travesti, Transgénero y Transexuales del Perú (REDTRANS); y la Asociación de Trabajadoras Sexuales Miluska Vida y Dignidad.

Según el Programa Conjunto de Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA), los trabajadores sexuales son una de las poblaciones más vulnerables al VIH (ONUSIDA 2002). En Perú y muchas otras partes del mundo, esta población experimenta mayor riesgo y vulnerabilidad debido a una falta de empoderamiento y habilidades para negociar uso de condones, además de altos niveles de exposición a violencia y marginalización. La violencia estructural experimentada por trabajadores sexuales empieza a temprana edad y persiste durante la edad adulta con alta frecuencia. La violencia perpetrada por clientes, agentes de policía, y chulos o parejas es común (CARE 2009).

Este estudio de caso documenta este programa y examina como se integran las estrategias de género en las actividades. Se basa en entrevistas con los directores del programa y al personal que implementa el programa, trabajadores sexuales (mujeres, personas transgénero, y personas transexuales), y facilitadores de los cursos de capacitación. También se entrevistó a donantes, funcionarios nacionales y locales de salud y educación, miembros del Parlamento, y representantes de organizaciones internacionales. Grupos focales con trabajadores sexuales, tanto como observación de participantes en los talleres para beneficiarios también formaron parte del proceso de recolección de información.

VIH y Poblaciones en Mayor Riesgo en el Perú

Aproximadamente 0.5 por ciento de la población peruana adulta vive con VIH, que en 2007 representó a 76,000 personas (ONUSIDA 2010). La transmisión sexual es la causa en un estimado de 97 por ciento de los casos (Ministerio de Salud [MINSA] 2010). Hasta la fecha, se cree

que casi 5,000 personas han perdido la vida por enfermedades relacionadas con SIDA en Perú.

De acuerdo a diferentes fuentes, la vulnerabilidad al VIH en Perú es concentrada mayormente en poblaciones en mayor riesgo (PEMAR), que incluyen hombres que tienen sexo con hombres y personas transgénero, algunos de ellos que también se dedican al trabajo sexual. La prevalencia de VIH en hombres que tienen sexo con hombres es de 13.7 por ciento, y entre 32 por ciento y 45 por ciento en personas transgénero (MINSa 2010; ONUSIDA 2010). Las áreas urbanas de Lima y Callao tienen la prevalencia más alta de VIH, juntas con ciertas regiones de la Amazonía, incluyendo algunos lugares donde opera el programa. Sin embargo, parece haber menos exactitud en los estimados de prevalencia de VIH en la región Amazonía, tal como en Pucallpa, particularmente para PEMAR.

Las organizaciones académicas, internacionales, y de sociedad civil han respondido ampliamente al VIH en Perú; estas incluyen organizaciones no gubernamentales, universidades e instituciones de investigación, organizaciones de personas viviendo con VIH, y organizaciones para PEMAR, tales como REDTRANS y Miluska. Las agencias de las Naciones Unidas también proveen apoyo, principalmente UNFPA y ONUSIDA. La mayoría de los fondos para VIH vienen del Fondo Mundial para la Lucha contra el SIDA, Tuberculosis y Malaria, que ha apoyado la respuesta peruana al VIH con un total de U.S.\$60 millones aproximadamente, con U.S.\$10 millones aprobados en la Ronda 10 con un enfoque en PEMAR.

Liderazgo gubernamental: El Ministerio de Salud (MINSa) y otras agencias gubernamentales han liderado la respuesta a la epidemia, principalmente en proveer servicios como pruebas, consejería, y tratamiento. De importancia particular esta la Estrategia Sanitaria Nacional de Prevención y Control de Infecciones de Transmisión Sexual y VIH/SIDA, originalmente desarrollada en 2004 que

guía la respuesta e incluye enfoques para PEMAR en prevención, tratamiento, atención y apoyo, e investigación formativa y operacional. Otros sectores que colaboran dentro de la estrategia son el Ministerio de Educación, el Ministerio de Justicia, el Ministerio de Trabajo, y la Defensoría del Pueblo (MINSa 2010).

Un hito al nivel gubernamental para orientar la respuesta peruana a la epidemia ha sido el Plan Estratégico Multisectorial (PEM) para la Prevención y Control de ITS-VIH/SIDA 2007-2011. Dentro de las metas del PEM figuran la reducción de VIH en poblaciones en alto riesgo, incluyendo a trabajadores sexuales (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional/Perú 2010). No se ha evaluado el PEM, entonces actualmente es difícil saber en qué medida ha sido implementado.²

Sin embargo, en años recientes, el gobierno ha limitado su respuesta, sobretodo en prevención, por la crisis económica global y una nueva administración presidencial (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional/Perú 2010). Mientras que el MINSa sigue desarrollando programación para VIH, otros temas de salud pública, como la salud materno e infantil, y la malnutrición han llamado más la atención. El financiamiento para programas para PEMAR es especialmente limitado; algunos creen que el estigma y la situación general de inequidad de género contribuyen a que los trabajadores sexuales no se incluyen como prioridad en la agenda política.

Cuestiones legales: La constitución peruana exige igualdad para mujeres y hombres. El gobierno aprobó una ley en 2000 que criminaliza la discriminación basada en género, con sanciones que requieren que los infractores hagan 30 a 70 días de servicio a la comunidad (Organisation for Economic Co-operation and Development 2011). El Perú ha adoptado marcos legales en contra de la

² Para más información sobre el plan, ver www.planvihperu.org.

discriminación de género, ha presenciado el surgimiento de legislación sobre derechos reproductivos, y ha establecido estrategias nacionales para la igualdad de oportunidades. También ha habido progreso importante en la institucionalización de políticas en contra de la VBG.

Sin embargo, en Perú, como en otros países de Latinoamérica, la sociedad todavía se basa en un contexto de desigualdad de género estructural caracterizado por la subordinación de las mujeres en todas las esferas de vida social, cultural y económica. La discriminación de género es aún más marcada cuando se trata de los derechos reproductivos y la protección de la violencia, especialmente para grupos específicos de mujeres: las indígenas, las pobres, las jóvenes y las migrantes. Los hallazgos de un estudio de violencia en múltiples países, de la Organización Mundial de la Salud, demuestran que la violencia contra las mujeres en Perú persiste como un problema serio (García-Moreno et al. 2005). Por ejemplo, 51 por ciento de mujeres en Lima alguna vez unidas y 69 por ciento en Cuzco habían experimentado violencia física o sexual por una pareja.

La constitución peruana y el sistema legal no criminalizan el trabajo sexual voluntario de hombres, mujeres, personas transgénero y personas transexuales. Sin embargo, no hay normas que protejan los derechos de los trabajadores sexuales. Como la mayoría de trabajadores sexuales inician el trabajo sexual a temprana edad, viven en condiciones marginalizadas la mayoría de sus vidas, tienen seguridad social limitada, y han crecido en un entorno que ofrece pocas oportunidades para educación o desarrollo de destrezas para el empleo (Salazar y Silva 2009). Es dentro de este contexto que las asociaciones de sociedad civil, juntas con las agencias de las Naciones Unidas, han abogado fuertemente para colocar el trabajo sexual en las agendas de derechos humanos y de salud pública.

El Programa de Trabajo Sexual, VIH y Derechos Humanos

Las actividades actuales para los trabajadores sexuales en Perú provienen mayormente de dos fuentes: los esfuerzos de programas del MINSA, incluyendo prevención basada en educación de pares en burdeles, y organizaciones de trabajadores sexuales que se enfocan en la defensa de los derechos humanos y en mejorar el acceso a los servicios de salud.

En 2007, las organizaciones de trabajadores sexuales patrocinaron una conferencia nacional en Lima sobre el trabajo sexual, derechos humanos y VIH. Se inspiraron de otros eventos internacionales sobre VIH y trabajo sexual en América Latina y al nivel mundial. Los participantes incluyeron 98 representantes de organizaciones de trabajadores sexuales, 130 personas transgénero, y 69 funcionarios nacionales y locales (Salazar y Villayán 2010). Otros participantes incluyeron miembros de asociaciones de sociedad civil, grupos académicos, y organizaciones internacionales como CARE, y las Naciones Unidas. El MINSA, IESSDEH, REDTRANS y Miluska coordinaron el evento.

Durante las consultas, los participantes identificaron prioridades clave para las poblaciones meta y posibles mecanismos para responder a sus necesidades. El gran logro del evento fue la colaboración formal entre IESSDEH, REDTRANS, y Miluska, para coordinar e implementar el Programa de Trabajo Sexual, VIH, y Derechos Humanos en Perú.

La meta del programa es de contribuir a la respuesta nacional a la pandemia de VIH a través de responder a las necesidades y vulnerabilidades enfrentadas por los trabajadores sexuales, desde una perspectiva que respeta sus derechos humanos e involucra a los trabajadores sexuales



Manuel Contreras

Personal de REDTRANS y Miluska.

en planificación, implementación y todos los otros niveles de programación. Al nivel individual, el objetivo primario es de fortalecer las capacidades de los trabajadores sexuales para entender y ejercitar sus derechos.

Al nivel comunitario, se enfoca en fortalecer las destrezas organizacionales de los grupos locales de personas transgénero, transexuales y de mujeres trabajadoras sexuales, tanto como en la sensibilización de los funcionarios regionales y municipales sobre los derechos humanos, especialmente los derechos de los trabajadores sexuales. Mejorar la calidad y eficiencia de los servicios de salud para los trabajadores sexuales es también un objetivo clave al nivel comunitario.

Al nivel legal y político, el programa busca incorporar las necesidades específicas de la población de trabajadores sexuales en el Plan Estratégico Nacional 2011-2015. Apoyo para la aprobación de un proyecto de ley sobre el trabajo sexual que garantiza los derechos humanos y laborales para esa población también es un objetivo clave.

IESSDEH: El IESSDEH fue creado en 2007 como una agencia de la Unidad de Salud, Sexualidad y

Desarrollo Humano, parte de la Facultad de Salud Pública de UPCH. El IESSDEH responde a la necesidad de promover e implementar actividades basadas en evidencia para grupos con desventajas sociales. Su trabajo multidisciplinario es muy reconocido en las áreas de salud y sexualidad, tanto como el apoyo que provee para fortalecer los esfuerzos para desarrollar comunidades vulnerables. El IESSDEH promueve intervenciones basadas en evidencia enfocadas en mejorar las políticas públicas; el grupo trabaja con diferentes asociaciones civiles y actores que incluyen artistas y activistas, entre otros.

REDTRANS: REDTRANS es una red nacional que se constituyó en 2006, aunque trabaja desde el año 2000. Es miembro de la Red Latinoamericana y del Caribe de Personas Trans, y se enfoca en promover los derechos humanos de las personas travestis, transexuales y transgénero a través de apoyar intervenciones comunitarias y ejercitar influencia política en las áreas de salud, educación y justicia. También hace investigación y sensibilización sobre esas poblaciones.

Miluska: Fundada en 2002 como una asociación de trabajadores sexuales, Miluska responde a violaciones de los derechos humanos de trabajadores sexuales, principalmente en el tema de violencia. También dirige una amplia gama de actividades que incluyen apoyo legal, financiero, y psicológico para trabajadores sexuales, y capacita a trabajadores sexuales en temas de derechos humanos, salud, VIH, género, VBG, salud sexual y reproductiva, y estigma. La organización va más allá de los niveles individuales y comunitarios para dedicarse a los esfuerzos de apoyo al nivel político.

El programa de Trabajo Sexual, VIH y Derechos Humanos se basa en un enfoque participativo y democrático, en el cual los miembros de las tres instituciones y los beneficiarios contribuyen de igual manera en un proceso conjunto. Los gerentes de las tres instituciones han establecido mecanismos para

comunicar las novedades del programa de manera regular. Además, intentan asegurar que las voces de los beneficiarios se toman en cuenta.

El IESSDEH juega el papel de coordinador principal del programa y también provee asistencia técnica a REDTRANS y Miluska para fortalecer sus capacidades programáticas y en monitoreo y evaluación. El IESSDEH también facilita el diálogo entre las tres organizaciones, y provee un espacio físico para la planificación, de debate y discusión, y para los esfuerzos de coordinación. REDTRANS y Miluska gestionan y lideran el programa al nivel de comunidades de base. Las tres organizaciones participan de manera equitativa en el diseño e implementación del programa y tienen el mismo nivel de influencia en la toma de decisiones.

Tanto UNFPA como ONUSIDA han apoyado el programa desde su inicio con asistencia técnica y financiera. Estas agencias y otras instituciones creen que el programa—con su perspectiva de género y componentes de VIH— es una nueva manera de defender los derechos humanos de los trabajadores sexuales peruanos. A pesar de ser nuevo, el programa ha demostrado un gran compromiso en responder a las necesidades diversas de los trabajadores sexuales—como la salud, seguridad, y educación— en diferentes regiones del país en un corto periodo de tiempo.

Actividades del Programa

Algunas de las actividades más importantes del programa durante sus años iniciales incluyen:

- Preparar, revisar, analizar y diseminar información sobre un proyecto de ley que promueve los derechos de los trabajadores sexuales al nivel nacional y regional, con la participación activa de trabajadores sexuales y sus líderes.

- Facilitar diálogo en talleres regionales entre actores clave—funcionarios locales, asociaciones de sociedad civil, y trabajadores sexuales— sobre los derechos de trabajadores sexuales y la prevención de VIH. Por ejemplo, se han realizado consultas regionales entre 202 representantes de 69 organizaciones locales y regionales y de asociaciones de sociedad civil, con el propósito de hacer más visibles a los trabajadores sexuales y sus necesidades.
- Crear un mapa de los lugares donde trabajan los trabajadores sexuales y hacer una encuesta de las características sociodemográficas en las regiones donde se implementa el programa. Se utiliza la información para afinar las estrategias de programación. Se ha publicado el documento, *Informe Final de Mapeo y Encuesta Sociodemográfica del Trabajo Sexual en Cuatro Ciudades del Perú* (Salazar y Silva 2009).
- Capacitar a los trabajadores sexuales—tanto líderes como beneficiarios—en género, derechos humanos, diversidad sexual, autoestima y VIH, basado en un enfoque de educación de pares.
- Capacitar a los funcionarios regionales y municipales en trabajo sexual, derechos humanos, VIH y legislación sobre trabajo sexual.
- Apoyar a los trabajadores sexuales a través de proveer información sobre servicios de salud disponibles para responder a violencia y VIH.

El programa ayuda a tratar un tema que normalmente es considerado un tabú en esta sociedad. Las barreras se están rompiendo lentamente. Es una ventaja definitiva.

—funcionario del Gobierno

Actividades Legislativas: El programa redactó un proyecto de ley que reconoce los derechos humanos y laborales de trabajadores sexuales. El proyecto de ley se enfoca en la igualdad de género, reducción de estigma y discriminación, protección contra la violencia, y derechos laborales. El Parlamento peruano ha discutido el proyecto de ley, pero hasta la fecha no ha querido aprobarlo. A pesar de esto, el IESSDEH, REDTRANS, y Miluska siguen cabildeando para su aprobación y en general para los derechos de trabajadores a través de campañas e esfuerzos de apoyo.

Educación de Pares: Uno de los componentes más importantes del programa es un enfoque de educación de pares que fortalece la capacidad de los trabajadores sexuales para ejercitar sus derechos. En la primera fase del programa, los trabajadores sexuales líderes de todas las regiones donde se implementa el programa recibieron capacitación en ser facilitadores de talleres para trabajadores sexuales. Estos facilitadores actualmente facilitan talleres de dos días en diferentes lugares. Al presente momento, por lo menos 79 trabajadores sexuales han sido capacitados como facilitadores.

Diferentes actores clave— investigadores, formuladores de políticas, proveedores de servicios, beneficiarios—involucrados en el proyecto para trabajadores sexuales experimentaron y validaron una metodología específica para los talleres. En los talleres, se incluyeron sesiones teóricas y prácticas para presentar los conceptos de género, derechos humanos (con énfasis especial en derechos sexuales y reproductivos), VBG, sexualidad e identidad sexual. También incluyeron sesiones sobre autoestima y liderazgo. Actividades prácticas incluyen pintar, escribir y sociodramas.

Los talleres tratan el tema de la violencia contra los trabajadores sexuales transgénero, transexuales y mujeres, utilizando distintas estrategias que enfatizan el empoderamiento. Proporcionan un espacio singular de apoyo, donde los trabajadores pueden aprender, interactuar, y compartir sus experiencias con sus pares, y también hablar de otras estrategias para hacer incidencia para sus derechos.

En cada taller, hay trabajadores sexuales que se ofrecen como voluntarios para el programa de educación de pares y para ser capacitados como facilitadores.

Educación a los guardianes y las comunidades: El programa también organiza talleres para desarrollar las capacidades de los detentores de obligaciones, los titulares de derechos, los funcionarios

LOS NIÑOS APOYAN EL ACTIVISMO DE SUS PADRES

La mayoría de los participantes mencionaron que sus hijos han apoyado su participación en actividades de liderazgo y capacitación. El programa ha ayudado a sensibilizar a los niños de los trabajadores sexuales y les ha educado sobre los derechos laborales y humanos de sus madres. Una de los trabajadores sexuales dice que tiene un hijo pequeño que es acosado por sus compañeros porque su madre es trabajadora sexual; sin embargo, su hijo dice que está orgulloso de los esfuerzos de su madre para vivir mejor y en un mundo más abierto y comprensivo.

locales y proveedores de servicios en defender los derechos de los trabajadores sexuales, especialmente relacionados con VBG. Los talleres para las fuerzas de seguridad, incluyendo la policía, son muy valiosos para el programa. Actualmente, más de 40 funcionarios regionales y municipales en las cuatro regiones y 28 agentes del orden público han sido capacitados.

Se está desarrollando un nuevo currículo para cursos en el internet para estos grupos; la meta es de mejorar el conocimiento, las destrezas, las actitudes, además de la capacidad de responder a los casos de VBG contra los trabajadores sexuales transgénero y transexuales y mujeres trabajadoras sexuales.

Las oficinas locales del MINSA tienen un grupo de jóvenes voluntarios desarrollando actividades para sensibilizar a las comunidades en estos temas, específicamente como y donde pueden acudir a servicios de VIH. El IESSDEH, REDTRANS, y Miluska trabajan para asegurar los trabajadores sexuales están representados, tanto dentro del grupo de jóvenes, como en los beneficiarios del programa.

El programa ha logrado dar un primer paso para visibilizar los obstáculos enfrentados por trabajadores sexuales al ejercitar sus derechos y para colocar el tema de género en la agenda de organizaciones locales de trabajadores sexuales. El programa también ha sensibilizado a los funcionarios sobre la importancia de responder a las necesidades de los trabajadores sexuales. Se ha creado un dialogo entre los funcionarios, agentes del orden público, representantes de asociaciones de sociedad civil, y los mismos trabajadores sexuales sobre la mejor manera de responder a las necesidades de trabajadores sexuales. De acuerdo a un funcionario de Gobierno:

El programa ayuda a tratar un tema que normalmente es considerado un tabú en esta

sociedad. Las barreras se están rompiendo lentamente. Es una ventaja definitiva.

Al nivel individual, los trabajadores sexuales involucrados en el programa han aprendido que tienen derechos que se tienen que respetar. Ellos creen que se han empoderado para ejercitar sus derechos, gracias a las actividades implementadas por el programa. Están de acuerdo que se han empoderado para poder denunciar la violencia de distintos agresores, aun cuando la persona responsable es su pareja íntima. Según un beneficiario del programa:

Esto ayuda a algunas de las trabajadoras sexuales con maridos abusivos y violentos a denunciarlos y hasta dejarlos.

Algunos de los trabajadores sexuales que son facilitadores también hablaron de la satisfacción personal que obtuvieron de su participación activa en el programa, a pesar de que puede significar un esfuerzo extra en sus vidas diarias.

Me siento bien fortaleciendo y ayudando a mis colegas. Me siento feliz porque aprendo y enseño a la vez.

Buenas Prácticas

Los diferentes actores clave coinciden que es un programa innovador que establece una buena base para programación en trabajo sexual, VIH, y derechos humanos en el Perú.

Implementadores de programa “horizontales” con diferentes fortalezas:

El IESSDEH tiene experiencia en investigación y programación basada en evidencia para el tema de género. Por el otro lado, REDTRANS y Miluska, tienen experiencia trabajando al nivel de base con trabajadores sexuales transgénero, transexuales y mujeres en diferentes partes del país. UNPFA provee asistencia técnica programa para asegurar

la integración de la perspectiva de género. Las tres organizaciones implementadoras tienen la misma influencia en la toma de decisiones.

Participación directa de los trabajadores sexuales en el diseño del programa, la implementación y la toma de decisiones:

El programa es notable por el proceso participativo, que fomenta la participación a tiempo completo de varios trabajadores sexuales (la mayoría son miembros de REDTRANS o Miluska). Esto ha sido vital para crear un ambiente de apropiación y de facilitar el desarrollo e implementación de las actividades del programa. Esto construye la base para la sostenibilidad del programa a largo plazo.

Trabajo a múltiples niveles: Trabajando al nivel político, comunitario e individual, este programa es comprensivo y por lo tanto tiene más probabilidad de tener un impacto.

Esfuerzos continuos de apoyo al nivel nacional, regional y local: Esfuerzos de apoyo han sido clave para ganar el apoyo consistente de los funcionarios de diferentes niveles, especialmente porque han proporcionado evidencia de la condición de trabajadores sexuales en Perú, basada en las actividades de mapeo y encuesta.

Retos

Sostenibilidad: Primero, los recursos financieros—muchos proporcionados por agencias de Naciones Unidas—son limitados. De momento, será difícil que las tres organizaciones generen suficientes fondos para el mantenimiento de la programación a largo plazo. Una opción es que los funcionarios nacionales y locales provean apoyo; sin embargo, a pesar del trabajo de apoyo con legisladores, este tema no es prioritario en la mayoría de sus agendas. El presupuesto gubernamental para asuntos relacionados con VIH y PEMAR es sumamente limitado.

Segundo, las organizaciones de base locales necesitan aumentar la capacidad de sus miembros, no solo en términos de dar capacitación en los temas de VIH, género, y derechos humanos, pero también de gestión organizacional, generación de recursos independientes y disseminación de sus actividades. La mayoría de los miembros tienen muy bajos niveles de educación formal, y han tenido muy pocas oportunidades para desarrollar destrezas para trabajo de desarrollo organizacional.

Normas de género patriarcales: Las normas de género patriarcales y estigma y discriminación son fuertes barreras que inhiben que los líderes políticos apoyen los trabajadores sexuales y la prevención de VIH entre ellos, desde una perspectiva de derechos humanos. Los temas relacionados con el trabajo sexual siguen siendo tabúes y estigmatizados en Perú, lo cual cree barreras en responder a las necesidades de trabajadores sexuales. De hecho, algunos funcionarios interesados en apoyar el programa no necesariamente toman la perspectiva de género en cuenta, y mantienen sus puntos de vista tradicionales y estereotípicos del trabajo sexual.

El contexto general patriarcal impacta la eficacia de los esfuerzos para sensibilizar y capacitar a los funcionarios públicos y el personal. Es difícil transformar las actitudes y comportamientos únicamente a través de talleres, particularmente dado la estructura de desigualdad de género que prevalece en Perú. Esfuerzos continuos de sensibilización a los proveedores de servicios, agentes del orden público, y la comunidad en general son necesarios para generar cambios que de verdad representan el apoyo y la seguridad para trabajadores sexuales.

Exigencias del tiempo de los trabajadores sexuales: El programa requiere la dedicación continua y a largo plazo de los participantes; sin embargo, muchos no pueden dedicar tiempo y energía a capacitación y

facilitación. Ganar un sueldo, cuidar al hogar y los niños, y satisfacer otras demandas son algunas de las razones por las cuales muchos trabajadores sexuales no pueden tener mayor participación en las actividades del programa, aun si lo quisieran.

Recomendaciones

Monitorear el progreso del programa: Este programa tiene un enfoque innovador para el Perú que tiene el potencial de modificar las condiciones para trabajadores sexuales de manera considerable en las regiones implementando el programa. Sin embargo, no se ha evaluado todavía. Los donantes y las organizaciones implementadoras del programa están conscientes de eso, y han empezado a hablar del diseño de un plan estratégico para monitoreo y evaluación. El diseño de un plan de evaluación rigurosa es recomendado para evaluar el proceso, resultados e impacto del programa. El plan de monitoreo y evaluación proporcionará más información substantiva sobre los aspectos del programa que funcionan bien, y cuales aspectos se deben de modificar. Esta información será muy útil para el diseño de las siguientes fases del programa, la posibilidad de replicarlo en otras regiones, y atraer más interés de parte del Gobierno y posiblemente generar más interés de los donantes probables.

Apoyar el desarrollo de las habilidades de los trabajadores sexuales: Para garantizar la sostenibilidad, el trabajo continuo es necesario para constantemente respaldar a las organizaciones locales en las regiones que implementan el programa.

Esto requiere desarrollar las capacidades no solo en términos de género y derechos humanos, pero también en áreas que fortalecen las organizaciones, como destrezas informáticas y de internet;

administración, coordinación e implementación de programas, y operaciones administrativas.

La visión del programa a largo plazo es que las organizaciones de trabajadores sexuales sean completamente capaces de administrar el programa de manera independiente. Aparte de desarrollar las capacidades organizacionales de los trabajadores sexuales, es también necesario invertir en el fortalecimiento institucional de las organizaciones a través de apoyar a sus actas constitutivas y crear un espacio físico para un centro de operaciones.

Trabajar con hombres: Muchos entrevistados hicieron hincapié en la importancia de trabajar con los hombres, tanto los que están involucrados en la industria del trabajo sexual (los clientes, chulos, cantineros, entre otros), como los agentes del orden público y de servicios públicos, quienes son violentamente agresivos muy a menudo.

Actualmente hay varios programas en Perú y en otras partes de Latinoamérica que involucran a los hombres en la programación para trabajadores sexuales. Tales actividades deben de enfocarse principalmente en los esfuerzos a largo plazo, que incluyen debates sobre la importancia de transformar los papeles de género establecidos que tienen un impacto negativo en las vidas de los hombres y las mujeres. Estos programas deben de incluir componentes que les ofrecen a los hombres la oportunidad de reflexionar sobre los costos de la masculinidad hegemónica y la desigualdad de género. Trabajo con hombres también debe de incluir un énfasis en prevención de VIH, tanto como prevención de violencia en adolescentes.

Es especialmente importante trabajar con oficiales y agentes de seguridad masculinos, incluyendo la fuerza policial. Capacitaciones y sensibilización a corto plazo no son suficientes. Para cambiar

las actitudes y comportamientos se requiere esfuerzos de apoyo y capacitación en derechos humanos, género, y temas de masculinidad al largo plazo, que se debe de basar en estrategias de educación de pares con énfasis especial en líderes y personal joven. Una intervención integral también debe de ir de la mano con reformas de normas institucionales sobre el tratamiento de trabajadores sexuales por detentores de obligaciones y proveedores de servicios, con sanciones para los que cometen abusos.

Mejorar los servicios que tratan los temas de violencia y necesidades de salud sexual y reproductiva: El programa ofrece información y servicios para trabajadores en temas relacionados con violencia y salud sexual y reproductiva. Sin embargo, el programa no provee servicios directos. Estas regiones generalmente carecen de servicios comprehensivos de alta calidad para trabajadores sexuales. Estos servicios se tienen que ofrecer principalmente por diferentes sectores del Gobierno pero deben recibir respaldo a través de asistencia técnica de parte de los implementadores del programa.

Colaborar con otros sectores: Mayor involucramiento y colaboración con los sectores legales y educativos es necesario. Se deben de enfocar en los esfuerzos de apoyo en esos sectores al nivel nacional, regional y local. El PEM se debe de utilizar como guía para el proceso.

Demostrar apoyo para la aprobación del proyecto de ley sobre trabajo sexual: Todas las organizaciones interesadas en el tema deben de seguir apoyando el proyecto de ley. Incluye específicamente la necesidad de respetar los derechos de los trabajadores sexuales y sancionar a los que perpetran violencia en su contra.

Programación al Futuro

El programa es a punto de consolidarse en las regiones donde se implementa, de tener las capacidades de planificar y gestionarlo de manera independiente, y de procurar fondos al mediano y largo plazo.

Al corto y mediano plazo, el IESSDEH, REDTRANS, y Miluska piensan seguir implementando el programa con las mismas estrategias para asegurar la sostenibilidad y continuidad en las áreas de intervención. Para fortalecer aún más el proyecto, las organizaciones esperan establecer grupos permanentes de jóvenes líderes trabajadores sexuales de diferentes ciudades que puedan servir de voluntarios para coordinar diferentes actividades, incluyendo las capacitaciones. Para fortalecer sus capacidades, los educadores pares trabajarán dentro de sus ciudades y luego se cambiarán a otras ciudades donde se implementa el programa.

Los implementadores también visualizan ampliar el alcance de su trabajo para incluir actividades para incrementar el acceso de trabajadores sexuales a ingresos y recursos productivos, como educación o capacitación en destrezas vocacionales. Al nivel individual, esto mejorará la capacidad del trabajador sexual para ejercitar sus derechos en un nivel institucional y fortalecerá a las organizaciones de trabajadores sexuales locales.

Finalmente, una evaluación del programa se planifica, que proporcionará datos valiosos antes de considerar la replicación en otras regiones. ■

REFERENCIAS

CARE. 2009. *Empoderamiento de las Mujeres Trabajadoras Sexuales en el Perú y Prevención del VIH y Sida. Estudio de Impacto Estratégico*. Lima, Perú: CARE.

García-Moreno, C., H. Jansen, M. Ellsberg, et al. 2005. *Estudio multipaís de la OMS sobre salud de la mujer y la violencia doméstica: Primeros resultados sobre prevalencia, eventos relativos a la salud, y respuestas de las mujeres a dicha violencia*. Ginebra, Suiza: Organización Mundial de la Salud.

ONUSIDA. 2002. *Sex Work and HIV [Trabajo Sexual y VIH]*. Ginebra, Suiza: ONUSIDA Actualización Técnica.

ONUSIDA 2010. Informe de ONUSIDA sobre la epidemia mundial de sida 2010. Disponible en www.unaids.org/globalreport/default.htm (accesado Agosto 2011)

Ministerio de Salud (MINSA). 2010. *Informe Nacional Sobre los Progresos Realizados en la Aplicación del UNGASS*. Lima, Perú: Ministerio de Salud, Dirección General de Salud de las Personas.

Organisation for Economic Co-operation and Development [Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico]. 2011. "Social Institutions and Gender Index: Gender Equality and Social Institutions in Peru. [Instituciones Sociales e Índice de Género: Igualdad de Género e Instituciones en

el Perú." París, Francia: Organisation for Economic Co-operation and Development Center. Disponible en <http://genderindex.org/country/peru> (accesado Agosto 2011)

Salazar, X., y A. Silva. 2009. *Informe Final de Mapeo y Encuesta Sociodemográfica del Trabajo Sexual en Cuatro Ciudades del Perú*. Lima, Perú: Instituto de Estudios en Salud, Sexualidad y Desarrollo Humano, Red Nacional por los Derechos de las Personas Travestis, Transgénero, y Transexuales del Perú, Miluska, y el Fondo de Población de las Naciones Unidas.

Salazar, X., y J. Villayzán. 2010. Lineamientos para el trabajo multisectorial en población trans, derechos humanos, trabajo sexual y VIH/SIDA. Lima, Perú: Instituto de Estudios en Salud, Sexualidad y Desarrollo Humano, Red Latinoamericana y del Caribe de Personas Trans, y el Fondo de Población de las Naciones Unidas.

U.S. Agency for International Development [Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional]/Perú. 2010. *HIV/AIDS Health Profile [Perfil de Salud, VIH/SIDA]*. Lima, Perú: USAID/Perú.

Whittle, S. 2002. *Respect and Equality: Transsexual and Transgender Rights [Respeto e Igualdad: Derechos Transexuales y Transgéneros]*. Londres, Inglaterra: Cavendish Publishing Limited.

AGRADECIMIENTOS

El autor quiere agradecer primero al personal del IESSDEH por su apoyo en preparar este estudio de caso, y por su gran hospitalidad durante el trabajo de campo. Un agradecimiento especial a Ximena Salazar, una investigadora del IESSDEH, por su cooperación durante todo el proceso. Otro agradecimiento especial a Jana Villayzán de REDTRANS por su apoyo durante la fase de trabajo de campo y sus contribuciones mientras hablamos de los diferentes temas. Gracias a Ángela Villón de Miluska y Christina Tang por su apoyo en organizar los grupos focales. Un gran agradecimiento a los facilitadores del taller de Pucallpa y a los participantes por permitirme la oportunidad de hablarles sobre el programa y asistir al taller. El autor expresa su apreciación por las contribuciones y el tiempo de los anteriores colaboradores del programa, los funcionarios de Gobierno y los oficiales de agencias internacionales, y los proveedores de servicio del programa, tanto como los beneficiarios quienes participaron en el proceso de entrevistas. Se agradece también al Grupo Técnico de Trabajo sobre Género del PEPFAR de Estados Unidos por su apoyo y su revisión de este estudio de caso.

CITA RECOMENDADA

Contreras, Manuel. 2011. *El Trabajo Sexual y Una Vida con Dignidad: Un Programa de Trabajo Sexual, VIH y Derechos Humanos en el Perú*. Serie de Estudios de Casos. Arlington, VA: Recursos de asistencia técnica y apoyo para SIDA de USAID, AIDSTAR-One, Orden de Trabajo 1.

Favor visitar a www.AIDSTAR-One.com para otros estudios de casos de AIDSTAR-One y otros recursos relacionados con VIH y SIDA.

AIDSTAR-One

AIDS SUPPORT AND TECHNICAL ASSISTANCE RESOURCES

Los estudios de casos de AIDSTAR permiten conocer programas y enfoques innovadores para VIH al nivel mundial. Estos interesantes estudios de casos son diseñados para planificadores e implementadores de programas de VIH, y documentan los pasos de idea a intervención y de investigación a la práctica.

Favor inscribirse en www.AIDSTAR-One.com para recibir noticias de recursos relacionados con VIH, incluyendo estudios de casos adicionales enfocados en temas emergentes relacionados con VIH en prevención, tratamiento, consejería y pruebas, atención y apoyo, integración de género, y otros temas.